

2015

La recepción de las declaraciones trinitarias de Elena G. de White por parte de sus contemporáneos

Denis Kaiser

CAPÍTULO 7

La recepción de las declaraciones trinitarias de Elena G. de White por parte de sus contemporáneos

DENIS KAISER

Introducción

Recientes estudios adventistas han demostrado de forma convincente que la comprensión de la Deidad, la divinidad de Cristo y la personalidad del Espíritu Santo, ha experimentado cambios significativos desde los inicios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Varios estudios abordan la posición semiarriana de los primeros adventistas, el desarrollo de la posición trinitaria de la denominación, y el rol de Elena G. de White en dicho proceso.¹ Sin embargo, algunos

Nota editorial: El presente estudio se publicó por primera vez como Denis Kaiser, "The Reception of Ellen White's Trinitarian Statements by Her Contemporaries (1897–1915)," *AUSS* 50/1 (2012): 25–38. Usado con permiso.

1. Entre las décadas de 1950 y 1970 muy pocos estudios se realizaron sobre el tópico. Ver Christie Mathewson Taylor, "The Doctrine of the Personality of the Holy Spirit as Taught by the Seventh-day Adventist Church up to 1900" (Tesis de Licenciatura, Universidad de Andrews, 1953); Erwin R. Gane, "The Arian or Anti-Trinitarian Views Presented in Seventh-day Adventist Literature and the Ellen G. White Answer" (Tesis de Maestría, Universidad de Andrews, 1962); Russell Holt, "The Doctrine of the Trinity in the Seventh-day Adventist Denomination: Its Rejection and Acceptance" (Manuscrito inédito, Universidad de Andrews, 1969). Entre 1966 y 2010, sin embargo, se realizaron muchos más estudios sobre el tema. Ver Merlin D. Burt, "Demise of Semi-Arianism and Anti-Trinitarianism in Adventist Theology (1888–1957)" (Manuscrito inédito, Universidad de Andrews, 1996); Gerhard Pfandl, "The Doctrine of

cuestionan si este cambio realmente sucedió con el conocimiento de Elena G. de White, o si se produjo después de haber fallecido.² Tim Poirier, vice-director y archivista del Patrimonio White recopiló los manuscritos originales escritos a mano y a máquina que contenían las cartas escritas por Elena para demostrar que, de hecho, ella escribió esas declaraciones sobre la Trinidad.³ Sin embargo, todavía no se sabe cuándo ni cómo ocurrió ese cambio. ¿Existe alguna prueba de que los contemporáneos de Elena G. de White conocieran y aceptaran sus declaraciones sobre la Trinidad? Si es así, ¿cómo respondieron? Para contestar estas preguntas, el presente artículo le dará un vistazo a dos de sus declaraciones sobre la Trinidad y como éstas fueron recibidas desde cuando ella las hizo en 1897 hasta el final de su vida en 1915. En primer lugar, se analizará cómo las declaraciones de White fueron citadas y referenciadas. Luego, el foco cambiará a un resumen cronológico de la aceptación de su fraseología sobre la Trinidad, antes de avanzar a un análisis de las tres interpretaciones principales de su lenguaje trinitario.

the Trinity Among Adventists" (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1999); Woodrow W. Whidden, Jerry Moon, y John W. Reeve, *The Trinity: Understanding God's Love, His Plan of Salvation, and Christian Relationships* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2002), 190-220; Jerry Moon, "The Adventist Trinity Debate, Part 1: Historical Overview," *AUSS* 41 (2003): 113-129; idem, "The Adventist Trinity Debate, Part 2: The Role of Ellen G. White," *AUSS* 41 (2003): 275-293; Michael Dörnbrack, "Die Rolle Ellen Whites bei der Entwicklung der Trinitätslehre in der Adventgemeinde: Aussagen, Auswirkungen und Reaktionen" (Manuscrito inédito, Theologische Hochschule Friedensau, 2004); Merlin D. Burt, "History of the Seventh-day Adventist Views on the Trinity," *JATS* 17/1 (2006): 125-139; Denis Fortin, "God, the Trinity, and Adventism: An Introduction to the Issues," *JATS* 17/1 (2006): 4-10; Denis Kaiser, "A Comparative Study on the Trinity as Seen in the Methodist Episcopal Church, the Christian Connexion, and among Seventh-day Adventists until 1870" (Manuscrito inédito, Universidad de Andrews, 2008). En este artículo, las referencias bibliográficas están organizadas por secuencia cronológica, en vez de un orden por autor; para mostrar cuando ciertas declaraciones fueron citados por primera vez y poder visualizar la aceptación gradual de las declaraciones trinitarias de Elena G. de White.

2. Allen Stump, *The Foundation of Our Faith: Over 150 Years of Seventh-day Adventist Christology*, 5ta ed. (Welch, WV: Smyrna Gospel Ministry, 2003), 87-102; *Leichte Veränderungen in den Büchern von Ellen White und in anderen Büchern?* (http://www.sabbat.biz/html/leichte_veraenderungen_.html, consultado: 30 de marzo, 2008).

3. Tim Poirier, "Ellen White's Trinitarian Statements: What Did She Actually Write?" *Ellen White and Current Issues Symposium* 2 (2006): 18-40.

Las declaraciones trinitarias de Elena G. de White

El libro *El deseado de todas las gentes* (1898) contiene la declaración de Elena G. de White más famosa sobre la Trinidad, en la cual se usó la frase, "la tercera persona de la Deidad."⁴ Aunque ésta no fue la primera vez que ella se refirió al Espíritu Santo de esta manera. La primera ocasión en que esta frase apareció impresa fue un año antes, en el libro *Special Testimonies for Ministers and Workers* [Testimonios especiales para los ministros y obreros],⁵ una reproducción de una carta escrita por ella el 6 de Febrero de 1896, desde Cooranbong, Australia, para "los hermanos en los Estados Unidos."⁶ En los años posteriores, la misma frase se encontró en otros artículos escritos por White.⁷

Como era de esperarse, estas declaraciones no pasaron desapercibidas. Varios escritores empezaron a usar la misma frase sin proveer una referencia; algunos la citaron, y otros no lo hicieron.⁸

4. Elena G. de White, *DTG* (1955), 671.

5. Elena G. de White, *Special Testimonies for Ministers and Workers*, series A, no. 10 (n.p., 1897), 25, 37.

6. Elena G. de White a Mis Hermanos en America, *Carta* 8, 6 de febrero, 1896; citado en idem, *The Elena G. White 1888 Materials* (Washington, DC: Ellen G. White Estate, 1987), 1493.

7. Elena G. de White, "The Outpouring of the Spirit," *ST*, 1 de diciembre, 1898, 754; idem, "The Promise of the Spirit," *RH*, 19 de mayo, 1904, 7; idem, "The Holy Spirit," *Bible Training School*, November 1904, 81; idem, "The Holy Spirit," *Workers' Bulletin*, 17 de enero, 1905, 113; idem, "The Gift of the Spirit," *Southern Watchman*, 28 de noviembre, 1905, 773; idem, "The Promise of the Father—John xiv. 1527," *PT*, 24 de mayo, 1906, 333; idem, "Christ's Most Essential Gift to His Church," *RH*, 19 de noviembre, 1908, 16; idem, "Christ's Most Essential Gift to His Church," *Union Conference Record* [Australia], 3 de mayo, 1909, 13; idem, "The Gift of the Holy Spirit—No. 2," *ST* [Australia], 3 de diciembre, 1911, 773.

8. Para aquellos que la citaron, ver R. A. Underwood, "Will You Receive Him?" *RH*, 10 de mayo, 1898, 294-295; S. N. Haskell, "Who Is Melchisedec?" *ST* [Australia], 13 de febrero, 1905, 81; Arthur G. Daniells, "The Ministry of the Holy Spirit," *RH*, 22 de noviembre, 1906, 6; idem, "The Church's Greatest Need To-Day," *ST* [Australia], 30 de septiembre, 1907, 617-618; G. B. Thompson, "Studies on the Holy Spirit—No. 3," *Australasian Record*, 16 de enero, 1911, 2; idem, "The Promise of the Holy Spirit," *Present Truth*, 4 de enero, 1912, 2.

Para los que no la citan, ver E. W. Farnsworth, "The Vicar,—The Holy Ghost," *Union Conference Record* [Australia], 1 de octubre, 1899, 1-2; W. W. Prescott, "Creator and Redeemer," *RH*, 26 de enero, 1905, 4; Haskell, 81; Arthur G. Daniells, "The Church's Greatest Need To-day," *Liberty*, abril, 1906, 20; [M.C. Wilcox], "With Our In

Aunque, otros explícitamente hicieron referencia al libro *El deseado de todas las gentes* o *Special Testimonies* [Testimonios especiales].⁹

quirers: 2089—The Holy Spirit," *ST*, 22 de mayo, 1907, 2; W. W. Prescott, "Editorial," *RH*, 4 de junio, 1908, 3; R. D. Quinn, "The Practical Results of Prevailing Prayer," *RH*, 11 de noviembre, 1909, 12; G. B. Thompson, "A Study of Christian Science—No. 7," *YI*, 30 de noviembre, 1909, 3; M. E. Stewart, "The Third Person of the Godhead—the Holy Spirit," *RH*, 29 December 1910, 4; G. B. Thompson, "Elder Thompson's Talk: November 14, 1911, 2 P.M.," *LUH*, 22 de noviembre, 1911, 4; R. W. Munson, "Is Triple Immersion Scriptural?—No. 4," *ST* [Australia], 12 de junio, 1911, 372; G. B. Thompson, "The Holy Spirit," *Pacific Union Recorder*, 21 de marzo, 1912, 9; Francis M. Wilcox, "The Message for Today," *RH*, 9 de octubre, 1913, 21; *Bible Readings for the Home Circle*, nueva edición aumentada y editada (Washington, DC: Review and Herald, 1914, 1915), 182; W. M. Adams, "Utah Conference," *Pacific Union Recorder*, 26 de marzo, 1914, 16; G. B. Thompson, "The Sealing Work of the Angel," *Atlantic Union Gleaner*, 17 de marzo, 1915, 1, reimpreso en idem, "The Sealing Work of the Angel," *Field Tidings*, 7 de abril, 1915, 4; T. E. Bowen, "That the Excellency of the Power May Be of God," *YI*, 20 de julio, 1915, 3; F. M. Wilcox, "The Final Funeral Services of Mrs. Ellen G. White at Battle Creek, Mich., July 24, 1915: Death of a Mother in Israel; She Rests From Her Labors," *RH*, 5 de agosto, 1915, 7; C. J. Cole, "Southern Oregon Conference: Eugene," *North Pacific Union Gleaner*, 5 de agosto, 1915, 5.

9. Para aquellos que se refieren explícitamente a *The Desire of Ages* [El deseado de todas las gentes], ver E. W. Farnsworth, "The Spirit,—The Teacher," *Union Conference Record* [Australia], 1 de diciembre, 1899, 1-2; A. G. Daniells, "The Ministry of the Holy Spirit," 22 de noviembre, 1906, 6; idem, "The Church's Greatest Need To-Day," 30 de septiembre, 1907, 617-618; G. B. Starr, "The Holy Spirit," *Union Conference Record* [Australia], 31 de diciembre, 1906, 1-2; R. A. Underwood, "Who Shall Be Able to Stand," *RH*, 21 de noviembre, 1907, 13; Arthur G. Daniells, "The Ministry of the Holy Spirit," *Union Conference Record* [Australia], 15 de abril, 1907, 2; idem, "The Holy Spirit in the Church: Place in the Church," *Lake Union Herald*, 19 de mayo, 1909, 5; idem, "The Holy Spirit in the Church: Place in the Church," *Echoes from the Field*, 2 de junio, 1909, 3; [M. E. Kern], "Society Studies in Bible Doctrines: Lesson I—The Trinity," *YI*, 19 October 1909, 12; idem, "Society Studies in Bible Doctrines: Lesson XI—The Holy Spirit," *YI*, 25 de enero, 1910, 13; O. A. Johnson, *Bible Doctrines Containing 150 Lessons*, rev. ed. (College Place, WA: Author, 1911), 28-29; G. B. Thompson, "The Holy Spirit: Lesson No. 3," *Pacific Union Recorder*, 28 de marzo, 1912, 4; M. E. Stewart, "The Holy Spirit," *RH*, 7 de noviembre, 1912, 5; G. B. Thompson, "The Holy Spirit," *RH*, 27 de febrero, 1913, 198; H. C. Hartwell, "The Office Work of the Holy Spirit," *Atlantic Union Gleaner*, 28 de enero, 1914, 2; Elbridge M. Adams, "The Holy Spirit—No. 3: Place in the Plan of Salvation," *RH*, 23 de diciembre, 1915, 11.

Para aquellos que se refirieron explícitamente a *Special Testimonies* [Testimonios especiales], ver R. A. Underwood, "The Holy Spirit A Person," *RH*, 17 de mayo, 1898, 310-311; "Family Readings for the Week of Prayer: The Holy Spirit," *Union Conference Record* [Australia], 1 de mayo, 1900, 2; W. W. Prescott, "Week of Prayer Readings: Our Message," *General Conference Bulletin* 4/4 (1901): 566; idem, "Week of Prayer Readings: Our Message," *Union Conference Record* [Australia], 1 de junio, 1902, 5; G. B. Thompson, "Our Greatest Need," *RH*, 19 de octubre, 1905, 10; Underwood, "Who Shall

Nueve años después, Elena G. de White declaró que existen "tres seres vivientes en el trío celestial." Dado el hecho de que varios escritores adoptaron y usaron su vocabulario en publicaciones, ella se dio cuenta de que la gente había entendido su declaración, que el Espíritu Santo es "la tercera persona de la Deidad." Sin embargo, en 1906, ella reiteró que existen "tres seres vivientes en el trío celestial." La primera vez que ella usó esta frase, fue en un manuscrito del 6 de enero de 1906, pero probablemente esta frase deriva de su diario de noviembre de 1905.¹⁰ La frase fue publicada poco después en los periódicos de la denominación,¹¹ al igual que en el libro *Special Testimonies* [Testimonios especiales].¹² Algunos escritores se dieron cuenta de esta declaración y comenzaron a reproducirla. Mientras algunos hicieron referencia al uso de esta frase del libro *Special Testimonies* [Testimonios especiales], otros la citaron de un artículo en la *Escuela de Entrenamiento Bíblico*.¹³

La recepción de las declaraciones

R. A. Underwood, E. W. Farnsworth, y W. W. Prescott aparentemente fueron los primeros en darse cuenta de la declaración inicial de Elena G.

Be Able to Stand," 13; idem, "Consecration Needed," *RH*, 18 de noviembre, 1910, 11.

10. Elena G. de White, *Manuscrito* 21, 1906 (Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 9 de enero, 1906). La primera página muestra que las declaraciones fueron hechas con la intención de responder a las críticas de John H. Kellogg que afirmaba que su presentación de la "personalidad" de Dios estaban en armonía con las declaraciones anteriores de White sobre el tema.

11. Elena G. de White, "The Father, the Son, and the Holy Ghost," *Bible Training School*, febrero, 1906 [probablemente marzo, 1906], 145; idem, "The Father, the Son, and Holy Ghost," *Workers' Bulletin*, 3 de abril, 1906, 153-154.

12. Elena G. de White, *Special Testimonies for the Church Containing Messages of Warning and Instruction to Seventh-day Adventists Regarding Dangers Connected with the Medical Missionary Work*, series B, no. 7 (n.p.: publicado por el autor, 1906), 63. En esta publicación se encuentran también las siguientes declaraciones: "Debemos cooperar con los tres poderes más elevados del cielo: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo — y estos poderes trabajarán a través de nosotros, haciéndonos colaboradores con Dios" (ver *ibid.*, 51 [del 18 de noviembre, 1905]).

13. [Elena G. de White], "Editorial: The Heavenly Trio," *RH*, 22 de febrero, 1906, 3; Starr, "The Holy Spirit," 1-2; R. Hare, "The Trinity," *Union Conference Record* [Australasiana], 19 de julio, 1909, 2; G. B. Thompson, "Elder Thompson's Talk," 4; idem, "Studies on the Holy Spirit—No. 5," *Australasian Record*, 30 de enero, 1911, 1; Underwood, "Consecration Needed," 11.

de White sobre la Trinidad y siguieron su ejemplo. Incluso un año después de la publicación de *Special Testimonies* [Testimonios especiales], serie A, no. 10, Underwood admitió que "ahora, me parece extraño, que yo siempre había creído que Espíritu Santo era *solo* una influencia." Aunque, "se me hizo difícil al principio poder ver cómo un espíritu pudiese ser una persona," después de haber estudiado el uso bíblico de la palabra "espíritu/s," él pudo testificar: "Pude comprender mejor cómo el Espíritu Santo puede ser una persona."¹⁴ Después, no hubo tanto debate sobre este tema por algunos años (1901-1903) hasta que en 1904 y 1905, White escribió tres artículos, repitiendo la misma expresión que se encuentra en *El deseado de todas las gentes*. Ahora Prescott, S. N. Haskell, y G. B. Thompson empezaron a utilizar la frase "la tercera persona de la Deidad." Al comienzo del año 1906, ella escribió otros dos artículos como repuesta a los puntos de vista sobre la Deidad de J. H. Kellogg, en los cuales declaró que "existen tres seres vivientes en el trío celestial," y que los creyentes son bautizados "en el nombre de estos tres poderes."¹⁵ Varios escritores —Prescott, A. G. Daniells, G. B. Starr, Underwood, y M. C. Wilcox— se dieron cuenta y comenzaron a usar y citar estas declaraciones y las anteriores de *El deseado de todas las gentes* y *Special Testimonies* [Testimonios especiales]. En 1908, solo se publicó un artículo usando la frase "la tercera persona de la Deidad" por otro autor que no fuese White (es decir, Prescott).¹⁶ Sin embargo, ella fue la primera persona en publicar utilizando la frase ya mencionada en 1908 y otra vez en 1909.¹⁷ Después de esto, varios escritores empezaron a emplear, citar y a promover la expresión de sus declaraciones sobre la idea de la personalidad del Espíritu Santo (Ver la *Tabla 1*).

Es interesante notar que los escritores que utilizaron la expresión trinitaria formaban parte de varias generaciones y de grupos teológicos. Los conservadores O. A. Johnson (1851-1923) y el moderado Daniells (1958-1935), usaron las frases trinitarias de Elena G. de White. Al igual que Haskell (1833-1922) y Prescott (1855-1944), quienes tenían posturas distintas en la discusión sobre el *tāmid* en Daniel 8:9-

14. Underwood, "The Holy Spirit a Person," 310-311, énfasis en el original.

15. Elena G. de White, "The Father, the Son, and the Holy Ghost," 145; idem, *Special Testimonies for the Church*, 1906, 63.

16. Prescott, "Editorial," 3.

17. Elena G. de White, "Christ's Most Essential Gift to His Church," 19 de noviembre, 1908, 16; idem, "Christ's Most Essential Gift to His Church," 3 de mayo, 1909, 13.

14,¹⁸ especialmente entre 1908 y 1910, se pusieron de acuerdo en el uso de sus declaraciones trinitarias. Estas declaraciones aparecieron en publicaciones en los Estados Unidos y en Australia.

Los escritores no solo usaron textos bíblicos para hacer referencia al Espíritu Santo, sino que ellos creyeron firmemente que "las Sagradas Escrituras le atribuyen a Él (él Espíritu) en todas partes las características de una persona," y que "las Escrituras enseñan que existen tres seres en la Deidad."¹⁹

Tabla 1: Las veces en que las frases trinitarias de Elena G. de White aparecen en publicaciones adventistas

	1898	1899	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906
Elena G. White	2	0	0	0	0	0	2	2	4
Otros (Artículos)	2	2	1	1	1	0	0	3	4
Otros (Libros)	0	0	0	0	0	0	0	0	0

	1907	1908	1909	1910	1911	1912	1913	1914	1915
Elena G. White	0	1	1	0	1	0	0	0	0
Otros (Artículos)	5	1	6	3	4	4	2	2	7
Otros (Libros)	0	0	0	0	1	0	0	1	1

Más aun, ellos no sólo le atribuyeron las declaraciones trinitarias a White, sino que afirmaron su convicción de que "Jesús a

18. Ver Denis Kaiser, "The History of the Adventist Interpretation of the 'Daily' in the Book of Daniel from 1831 to 2008" (Tesis de Maestría, Universidad de Andrews, 2009), 41-44, 49, 53-54, 93-100; idem, "Ellen White and the 'Daily' Conflict," *Ellen White and Current Issues Symposium 6* (2010): 14-17, 27.

19. Starr, "The Holy Spirit," 1-2; cf. Thompson, "Elder Thompson's Talk," 4.

través del espíritu de profecía le da al Espíritu Santo la posición de la tercera persona de la Deidad," y que "el Espíritu mismo, hablando a la iglesia a través de su instrumento escogido (Elena G. de White), llama al Espíritu Santo la tercera persona de la Deidad."²⁰ Por consiguiente, ellos afirmaron que las Escrituras ensañaron la personalidad del Espíritu Santo, mientras que al mismo tiempo ellos admitieron que fue ella la que los volvió conscientes de esta verdad bíblica. En 1913, F. M. Wilcox, uno de los cinco individuos que White eligió como fiduciario²¹ de sus escritos, hizo una lista de quince "características cardinales de la fe (adventista)."

El primer punto declara que los adventistas creen:

En la Trinidad divina. Esta Trinidad consiste del Padre eterno, un ser personal, espiritual, omnipotente, omnisciente, infinito en poder, sabiduría y amor; del Señor Jesucristo, el Hijo del Padre eterno, a través de quien todas las cosas fueron creadas, y a través de quien la salvación de todas las huestes redimidas será lograda; el Espíritu Santo, la tercera persona de la Deidad, la agencia regeneradora en la obra de la redención.²²

La comprensión de las declaraciones

Mientras que todos los escritores coincidieron en que las declaraciones trinitarias se originaron con Elena G. de White, hubo diferencias en cuanto a cómo eran entendidas: (a) pocos escritores promovieron tipos de subordinación o modalismo trinitario; (b) la mayoría de los autores escribieron desde una clara perspectiva trinitaria; y (c) Kellogg, quien es una excepción, promovió un panenteísmo disfrazado en lenguaje trinitario.

20. Ibid; Hare, "The Trinity," 2; G. B. Thompson, "The Holy Spirit," 27 de febrero, 1913, 197. Se puede ver como Daniells, en su lista de las características del Espíritu Santo, se refiere constantemente a los escritos de White, con solo una referencia al texto bíblico. Ver Daniells, "The Holy Spirit in the Church," 19 de mayo, 1909, 5; idem, "The Holy Spirit in the Church," 2 de junio, 1909, 3.

21. Elena G. de White, "Last Will and Testament of Mrs. Ellen White," n.p., 9 de febrero, 1912, 2, Q&A 43-B-27 (Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1912).

22. Francis M. Wilcox, "The Message for Today," 21.

Subordinacionismo y Modalismo

Algunos escritores afirmaron un punto de vista trinitario que se caracterizaba por diferentes matices de subordinacionismo y modalismo. Aunque, Haskell afirmó que el Espíritu Santo es la "tercera persona de la Deidad" y que "no tiene un comienzo de días ni un fin de vida" igual al Padre, repetidamente usó el pronombre en inglés "it" ["este/ese," en español] para referirse al Espíritu Santo.²³ Por consiguiente, los detalles de esta posición no son enteramente claros.

Mientras Johnson afirmó que "existen tres personas en la Deidad... el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo," no obstante, sostuvo que Cristo era Dios, porque él fue "el Engendrado del Padre" y por lo tanto "era de la misma esencia que el Padre," teniendo "los mismos atributos divinos." De la misma manera, el Espíritu Santo tenía "los mismos atributos divinos que Dios," ya que "este" "procede del Padre."²⁴ Es por eso que él consideraba al Padre como "el más grande" o "la cabeza de la trinidad," de los tres.²⁵ De este modo Johnson asumió que la segunda y la tercera personas de la Trinidad llegaron a existir a través del Padre.

Sin embargo, M. C. Wilcox promovió un punto de vista un poco más distinto. Al describir la "gran triple manifestación de la Deidad," él admitió que "las Escrituras hablan del Espíritu Santo como una persona." Sin embargo, él "no 'le' consideró (como) una persona individual," sino como "el Espíritu que es común para ambos, el Padre y el Hijo," que viene "a cada alma que cree en la presencia personal de nuestro Señor Jesucristo."²⁶ Así, su concepto de Dios no era trinitario enteramente,

23. Haskell, 81.

Nota editorial: El término "it" en inglés, transmite la idea de que el Espíritu Santo es neutro, una entidad sin personalidad enviado por el Padre y el Hijo. Es difícil traducir este término al español, porque cada pronombre en tercera persona en el español, como "este/ese", todavía puede sugerir que el Espíritu Santo es una entidad personal. El grupo de escritores mencionados anteriormente estaban en el proceso de cambio sobre su visión del Espíritu Santo. Aunque ya habían aceptado el concepto de tres entidades divinas, o creían que el Hijo y el Espíritu derivaban su existencia del Padre, o incluso había o pensaban que sólo el Padre y el Hijo eran personas reales. Sin embargo, la mayoría de adventistas dio un paso más alto y afirmó la personalidad plena del Espíritu Santo como tercera persona de la Trinidad.

24. Johnson, 26-29.

25. Ibid., 26.

26. M. C. Wilcox, "The Personality of the Spirit," 57, 24 de noviembre, 1914,

aunque él habló de "tres manifestaciones de la Deidad."

Por su parte, G. I. Butler no consideró al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como una y la misma persona. Mientras él consideraba al Padre y al Hijo como dos personas diferentes, él creía que, ya que el Espíritu emanaba de ambos el Padre y el Hijo, "este" no era una persona de la misma manera como el Padre y el Hijo los son, como un "ser literal," que camina o vuela por doquier. Era consciente de que Elena G. de White había hecho declaraciones que sugerían que el Espíritu Santo, de hecho, es una persona; y rechazó la afirmación de Kellogg al estar en armonía con el concepto de Dios de White, el cual se basaba en el hecho de que ella insistió en que "no existe un acuerdo total" entre los dos conceptos. "En referencia a la personalidad del Espíritu Santo," él tuvo que admitir, "Yo no sé si estoy totalmente de acuerdo con este concepto." Sin embargo, el dejó que ella "decidiera en qué sentido sus palabras serían usadas."²⁷ Por consiguiente, la posición de Butler se podía comparar con la postura de M. C. Wilcox, aunque él reconoció que Elena G. de White hizo declaraciones que le daban un "fundamento firme" al punto de vista de que el Espíritu Santo es una persona.

Así que Haskell, Johnson y M. C. Wilcox afirmaron que existen tres personas o manifestaciones divinas, pero al usar el pronombre "este" ellos demostraron que creían que el Espíritu era una entidad neutra, sin personalidad. Mientras que Haskell consideró al Espíritu Santo como un ser sin principio ni fin, Johnson creía que el Espíritu Santo tenía un comienzo de "su" existencia cuando "este" salía del Padre y del Hijo. Sin embargo, estos puntos de vista son posiciones minoritarias en los medios impresos.

La personalidad completa del Espíritu Santo

Aquellos que escribieron con más frecuencia acerca de la personalidad del Espíritu Santo fueron Thompson, Underwood, y Daniells, declarando que los adventistas "lo consideran (al Espíritu Santo) como una Persona." Mientras ellos usaban pronombres masculinos para describir

730-731.

27. G. I. Butler a J. H. Kellogg, *Carta*, 18 de octubre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, Center for Adventist Research); G. I. Butler a J. H. Kellogg, *Carta*, 5 de abril, 1904 (Berrien Springs: Andrews University, Center for Adventist Research).

al Espíritu,²⁸ admitieron que esto no puede llevar a alguien a la conclusión de que él está "limitado a un cuerpo" y puede ocupar "tan solo un lugar a la vez." Por supuesto que es difícil definir exactamente la naturaleza del Espíritu, y es por esto que es conveniente atenerse a lo que ya ha sido revelado concerniente a Él.²⁹ Sin embargo, la Biblia claramente enseña que "existe una Trinidad, y que está compuesta por tres personalidades." Como Cristo "es uno del trío divino" y es "uno con el Padre desde los días de la eternidad," así mismo "a lo largo de las Escrituras se habla del Espíritu Santo como si fuese una personalidad." Pero esta unidad de las tres personas "no implica que la individualidad se pierda," al contrario, es una unión de "la mente mas no de la personalidad."³⁰ El Espíritu Santo era visto por los escritores "como un agente, independiente, separado y personal."³¹ El cual era un ser eternal, omnipresente y omnisciente, que inspiraba las Escrituras y obraba milagros.³² Él es el que crea una vida nueva, hace que los individuos conozcan a Dios, los guía a toda verdad, y predice el futuro.³³ Es el Espíritu quien escoge, envía, y dirige a los mi-

28. Por ejemplo, Underwood, "Will You Receive Him?" 294-295; idem, "The Holy Spirit A Person," 310-311; Farnsworth, "The Vicar," 1-2; idem, "The Spirit," 1-2; Daniells, "The Ministry of the Holy Spirit," 22 de noviembre, 1906, 6; idem, "The Church's Greatest Need To-Day," 617-618; Starr, "The Holy Spirit," 1-2; Stewart, "The Third Person of the Godhead," 4-5.

29. "Personality of the Holy Spirit," *PT*, 20 de Abril, 1911, 245; Thompson, "The Holy Spirit," 197; Adams, "The Holy Spirit," 11. Mientras M. E. Kern básicamente perteneció a este grupo, hizo algunas declaraciones que son bastante ambiguas. Definió a las tres personas de "la santa trinidad que constituyen la Deidad" como "Dios," "Cristo" y el "Espíritu Santo." El Padre es equiparado al Dios quien no tiene principio, omnisciente, omnipotente, eterno e infinito. Sin embargo, luego de declarar a Cristo y al Espíritu "también como Dios," enfatiza que este "un Dios" es "una persona espiritual." Inmediatamente surgen las siguientes preguntas: ¿son el Hijo y el Espíritu dos seres adicionales? ¿Le pertenecen al primer ser mencionado? La terminología de Kern parece ser inadecuada y su presentación del tópico adolece de algunos detalles, razón por la cual es ambigua y poco clara. Ver, M. E. Kern, "Society Studies in Bible Doctrines," 19 de octubre, 1909, 12-13.

30. Hare, "The Trinity," 2.

31. Underwood, "Will You Receive Him?," 294-295.

32. M. E. Kern, "Society Studies in Bible Doctrines: Lesson XI," 25 de enero, 1910, 13.

33. Stewart, "The Third Person of the Godhead," 4.

nistros.³⁴ Al igual que Cristo testificó del Padre, el Espíritu testifica de Cristo; pero el Espíritu no habla de sí mismo.³⁵ Existen dos paracletos, dos consoladores, uno que está en los cielos, quien es Jesucristo, y otro que está aquí en la tierra, quien es el Espíritu Santo. Cristo intercede por la humanidad en los cielos, mientras que el Espíritu suplica por la causa de Dios aquí en la tierra.³⁶ El Espíritu es la "Personalidad divina que se encarga del trabajo del Señor aquí en el mundo."³⁷ Él es el representante de Cristo,³⁸ su sucesor en la tierra,³⁹ y legítimo vicario⁴⁰ en la iglesia.

La mayoría de las declaraciones sobre la personalidad del Espíritu Santo son comentarios aleatorios en el contexto de los resultados prácticos de una oración que prevalece,⁴¹ la consagración,⁴² la comunión

34. Kern, "Society Studies in Bible Doctrines: Lesson XI," 13.

35. G. B. Thompson, "The Holy Spirit: Lesson No. 4," *Pacific Union Recorder*, 28 de marzo, 1912, 5.

36. Thompson, "The Holy Spirit," 27 de febrero, 1913, 198.

37. Thompson, "Elder Thompson's Talk," 4.

38. Farnsworth, "The Vicar," 1-2; W. W. Prescott, "Week of Prayer Readings: Our Message," 4/4 (1901): 566; idem, "Week of Prayer Readings: Our Message," 1 de junio, 1902, 5; Haskell, 81; Daniells, "The Church's Greatest Need To-Day," abril, 1906, 20; idem, "The Ministry of the Holy Spirit," 6; idem, "The Church's Greatest Need Today," 617-618; Starr, "The Holy Spirit," 1-2; Prescott, "Editorial," 3; Daniells, "The Holy Spirit in the Church," 19 de mayo, 1909, 5; idem, "The Holy Spirit in the Church," 2 de junio, 1909, 3; Stewart, "The Third Person of the Godhead," 4; Thompson, "Studies on the Holy Spirit—No. 3," 16 de enero, 1911, 1; idem, "Elder Thompson's Talk," 4; idem, "The Holy Spirit: Lesson No. 3," 28 de marzo, 1912, 4; idem, "The Promise of the Holy Spirit," 2; idem, "The Holy Spirit," 27 de febrero, 1913, 198; Bible Readings for the Home Circle, 182.

39. Daniells, "The Church's Greatest Need To-Day," abril, 1906, 20; Starr, "The Holy Spirit," 1-2; idem, "The Holy Spirit in the Church," 19 de mayo, 1909, 5; idem, "The Holy Spirit in the Church," 2 de junio, 1909, 3; Thompson, "Studies on the Holy Spirit—No. 3," 16 de enero, 1911, 1; idem, "The Holy Spirit," 27 de febrero, 1913, 198.

40. Farnsworth, "The Vicar," 1-2; Thompson, "Studies on the Holy Spirit—No. 3," 16 de enero, 1911, 1; idem, "The Holy Spirit," 27 de febrero, 1913, 198.

41. Quinn, "The Practical Results of Prevailing Prayer," 12; Thompson, "The Promise of the Holy Spirit," 2.

42. Underwood, "Consecration Needed," 11.

con Dios,⁴³ la preparación para la lluvia tardía,⁴⁴ y el sellamiento del Espíritu Santo.⁴⁵ Los escritores querían instar y llevar a la gente a una "comunión personal con un Dios personal,"⁴⁶ la cual es posible solo a través del Espíritu Santo. Es por eso que estos artículos lidiaban con preguntas prácticas sobre cómo recibir y retener el Espíritu Santo,⁴⁷ y cómo los creyentes pueden "escuchar las dulces indicaciones" del Espíritu Santo.⁴⁸ Se sugería que muchos habían tratado de vencer al pecado con sus propias fuerzas pero no lo habían logrado, ya que no reconocieron la "obra del Espíritu Santo en el desarrollo del carácter cristiano."⁴⁹ Así que, cuando el recibimiento del Espíritu Santo era considerado como "la necesidad más grande,"⁵⁰ es entendible que la tercera persona de la Deidad fuese el tema principal de varias lecturas de "semana de oración."⁵¹

Unos pocos artículos reflejaron un propósito bastante apologético. La idea, como fue promovida por la Ciencia Cristiana y otros, de que el Espíritu Santo es una especie de ciencia, poder, influencia, o emoción

43. Thompson, "The Holy Spirit: Lesson No. 3," 28 de marzo, 1912, 4.

44. Stewart, "The Third Person of the Godhead," 4-5; Thompson, "The Promise of the Holy Spirit," 2.

45. Thompson, "The Sealing Work of the Angel," 17 de marzo, 1915, 1, reimpresso en idem, "The Sealing Work of the Angel," 7 de abril, 1915, 4.

46. Prescott, "Editorial," 3.

47. Stewart, "The Third Person of the Godhead," 4-5; idem, "The Holy Spirit," 7 de noviembre, 1912, 5.

48. Thompson, "The Holy Spirit: Lesson No. 3," 28 de marzo, 1912, 4; cf. idem, "The Promise of the Holy Spirit," 2.

49. Hartwell, "The Office Work of the Holy Spirit," 2.

50. Thompson, "Our Greatest Need," 19 October 1905, 10; Daniells, "The Church's Greatest Need To-Day," April 1906, 20; idem, "The Church's Greatest Need To-Day," 30 de septiembre, 1907, 617-618; Thompson, "Studies on the Holy Spirit—No. 3," 16 de enero, 1911, 1; W. M. Adams, "Utah Conference," 26 de marzo, 1914, 16.

51. "Family Readings for the Week of Prayer: The Holy Spirit," 1 de mayo, 1900, 2; Prescott, "Week of Prayer Readings," 4/4 (1901): 566; idem, "Week of Prayer Readings," 1 de junio, 1902, 5; Daniells, "The Ministry of the Holy Spirit," 22 de noviembre, 1906, 6; idem, "The Ministry of the Holy Spirit," 15 de abril, 1907, 2; idem, "The Church's Greatest Need To-Day," 30 de septiembre, 1907, 617-618; Underwood, "Who Shall Be Able to Stand?," 13; Elena G. de White, "Christ's Most Essential Gift to His Church," 3 de mayo, 1909, 13; Underwood, "Consecration Needed," 11.

del Padre y del Hijo, en vez de una persona, fue rechazada.⁵² Otros escritores abordaron dos extremos "absurdos" concernientes a la Trinidad que confunden a Dios. Un extremo es la opinión de "un Dios en tres Dioses" o "tres Dioses en un Dios," específicamente triteísmo.⁵³ El extremo opuesto sería la "idea errónea de... que no existe una Trinidad, y que Cristo es solamente un ser creado."⁵⁴ Otro conjunto de declaraciones se dirigieron en contra de la enseñanza de que un ser humano en Roma sería el vicario de Cristo aquí en la tierra.⁵⁵ Dado que mucha gente aceptó esa enseñanza, "le fue encomendado al Protestantismo genuino proclamar ante el mundo al Dios verdadero que consiste en tres personas, pero con un solo espíritu y propósito."⁵⁶

Panenteísmo

Un tercer punto de vista de las declaraciones trinitarias de Elena G. de White se encuentra en los escritos de Kellogg. Cuando su libro *The Living Temple* [El templo viviente]⁵⁷ apareció en 1903, él fue duramente criticado por sus opiniones panenteísticas entrelazadas a través de su volumen.⁵⁸ Él respondió a la alegación de que su libro presentaba a un Dios impersonal al argumentar que él creía más firmemente en un Dios como

52. Underwood, "The Holy Spirit A Person," 310, 311; Starr, "The Holy Spirit," 26; Thompson, "A Study of Christian Science," 3; idem, "The Holy Spirit," 21 de marzo, 1912, 9; ibid., "The Holy Spirit," 27 de febrero, 1913, 197-198.

53. Hare, "The Trinity," 2.

54. Ibid; Munson, "Is Triple Immersion Scriptural?," 372.

55. Thompson, "Studies on the Holy Spirit—No. 3," 16 de enero, 1911, 1; idem, "The Holy Spirit," 27 de febrero, 1913, 198; *Bible Readings for the Home Circle*, 182.

56. Munson, "Is Triple Immersion Scriptural?," 372.

57. John Harvey Kellogg, *The Living Temple* (Battle Creek, MI: Good Health, 1903).

58. Ver por ejemplo S. N. Haskell a John Harvey Kellogg *Carta*, 16 de septiembre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, Center for Adventist Research); cf. LeRoy Edwin Froom, *Movement of Destiny* (Washington, DC: Review and Herald, 1971), 349-356; Arthur L. White, *Ellen G. White: The Early Elmshaven Years, 1900-1905* (Washington, DC: Review and Herald, 1981), 5:280-306; Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Light Bearers: A History of the Seventh-day Adventist Church*, rev. y actualizada ed. (Nampa, ID: Pacific Press, 2000), 267-269; Richard W. Schwarz, *John Harvey Kellogg: Pioneering Health Reformer, Adventist Pioneer Series* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2006), 188-191.

"un ser personal."⁵⁹ Así que, trató de refugiarse en las declaraciones de White sobre la personalidad del Espíritu Santo y su énfasis de la presencia de Dios.⁶⁰ El principio básico es que el Espíritu Santo era una persona omnipresente, y dado que Dios también es una persona, él también debería ser omnipresente.⁶¹ En la mente de Kellogg, toda la discusión giraba en torno a la pregunta "¿Es el Espíritu Santo una persona?"⁶² Aunque a veces parecía que el distinguía al Espíritu Santo de "Dios," en otras ocasiones razonó que "Dios y el Espíritu Santo son uno y la misma persona."⁶³ Por un lado, el intentó asegurarle a Daniells que él creía en la Trinidad y en la presencia del Espíritu Santo, en vez de que el Padre se hace presente personalmente en cada ser viviente. Por el otro lado, cuando se refería a Haskell, sugería que a él no le importaba si era el Espíritu Santo o el Padre que se hacía presente.⁶⁴ Su énfasis era sobre "Dios" —ya fuese en "él mismo" o a través de su Espíritu— como activa y personalmente presente "en cada cosa creada y en cada parte del gran universo, en

59. John Harvey Kellogg a G. I. Butler, *Carta*, 14 de septiembre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, Center for Adventist Research); idem, a S. N. Haskell, *Carta*, 21 de septiembre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, CAR); cf. Arthur G. Daniells a W. C. White, *Carta*, 29 de octubre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, CAR); S. N. Haskell a John Harvey Kellogg, *Carta*, 29 de octubre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, CAR).

60. John Harvey Kellogg a G. I. Butler, *Carta*, 30 de septiembre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, CAR); idem, a W. C. White, *Carta*, 26 de octubre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, CAR); idem, a G. I. Butler, *Carta*, 28 de octubre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, CAR); idem, a S. N. Haskell, *Carta*, 29 de octubre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, CAR); idem, a S. N. Haskell, *Carta*, 3 de noviembre, 1903 (Berrien Springs: Andrews University, CAR).

61. John Harvey Kellogg a Haskell, *Carta*, 21 de septiembre, 1903; idem, a Butler, *Carta*, 30 de septiembre, 1903.

62. John Harvey Kellogg a W. C. White, *Carta*, 26 de octubre, 1903; idem, a Butler, *Carta*, 28 de octubre, 1903.

63. Para Haskell, quien no tuvo ningún problema en ver al Espíritu Santo como la tercera persona de la Trinidad, Kellogg le presentó el Espíritu como una entidad separada del Padre. Ver Kellogg a Haskell, *Carta*, 21 de septiembre, 1903. Por el contrario, el describió al Espíritu Santo como siendo "uno y la misma persona" con "Dios" cuando debatía con Butler. Ver Kellogg a Butler, *Carta*, 30 de septiembre, 1903; cf. Butler a Kellogg, *Carta*, 18 de octubre, 1903.

64. Daniells a W. C. White, *Carta*, 29 de octubre, 1903; John Kellogg a S. N. Haskell, *Carta*, 20 de abril, 1904 (Berrien Springs: Andrews University, CAR).

cualquier lugar que se manifestara la vida o la energía.⁶⁵ Aunque él reconoció la similitud al "panenteísmo,"⁶⁶ rechazó la conclusión lógica —la adoración al dios que se presenta en cada ser viviente.⁶⁷ Kellogg trató de convencer a la gente de que su punto de vista estaba en armonía con el concepto que tenía White de Dios, pero ella lo desestimó firmemente.⁶⁸ Elena G. de White, argumentó que él trataba de despersonalizar a Dios, mientras que ella estaba interesada en la personalidad de las personas divinas. Si bien él estaba empleando parte de su vocabulario al describir a Dios, esto solamente cegaba su propio concepto que era muy distinto.

Conclusión

En conmemoración a la vida, el ministerio y la contribución de Elena G. de White, Daniells, en aquel entonces presidente de la Asociación General de los adventistas del séptimo día, declaró que sus escritos "elevaban y exaltaban" al "Espíritu Santo, la tercera persona de la Deidad y representante de Cristo aquí en la tierra,... como

65. John Harvey Kellogg a Butler, *Carta*, 14 de septiembre, 1903; idem, a Haskell, *Carta*, 21 de septiembre, 1903; idem, a Butler, *Carta*, 30 de septiembre, 1903; idem, a Haskell, *Carta*, 20 de abril, 1904.

66. Aunque el término utilizado en estas discusiones fue la palabra "panteísmo", sería más correcto referirse a las opiniones de Kellogg como panenteísmo. El panteísmo básicamente dice que Dios es sinónimo del universo, mientras que panenteísmo enseña que Dios está presente en la naturaleza. Ver por ejemplo Frank M. Hasel y Denis Kaiser, "Begriffsdefinitionen," en *Die Lehre von Gott: Biblischer Befund und theologische Herausforderungen*, ed. Ekkehardt Müller (St. Peter am Hart, Austria: Seminar Schloss Bogenhofen, 2010), 295-296.

67. John Harvey Kellogg a Butler, *Carta*, 30 September 1903; idem, a S. N. Haskell, *Carta*, 9 de abril, 1904 (Berrien Springs: Andrews University, Center for Adventist Research); cf. Butler a Kellogg, *Carta*, 18 de octubre, 1903; Kellogg a Haskell, *Carta*, 20 de abril, 1904.

68. Elena G. de White, *Testimonies for the Church Containing Letters to Physicians and Ministers Giving Messages of Warning and Words of Counsel and Admonition Regarding Our Present Situation*, Special Testimonies, Series B, no. 2 (N.p.: n.p., 1904), 51, 53-54; idem, *Testimonies for the Church Containing Messages of Warning and Instruction to Seventh-day Adventists Regarding Dangers Connected with the Medical Missionary Work*, Special Testimonies, Series B, no. 7 (N.p., 1906), 62-64; idem, "The Heavenly Trio," 3; cf. Butler a Kellogg, *Carta*, 5 de abril, 1904. Kellogg cito la creencia de Butler en los *Testimonios* debido a la inseguridad de este en cuanto a la personalidad del Espíritu. Ver Butler a Kellogg, *Carta*, 18 de octubre, 1903; Kellogg a Haskell, *Carta*, 29 de octubre, 1903.

el maestro celestial y el guía enviado a este mundo por nuestro Señor para hacer una realidad en los corazones y en las vidas de los hombres todo lo que fue hecho posible por su muerte en la cruz."⁶⁹ El estudio de las fuentes ha demostrado que independientemente de la orientación teológica, grupo de edad, o ubicación geográfica, cada escritor le atribuyó las frases "la tercera persona de la Deidad" y "tres seres vivientes en un trío celestial" a White. Las implicaciones trinitarias de esas declaraciones también fueron reconocidas por estos escritores. Inmediatamente después, la mayoría adoptó un concepto trinitario de Dios, aunque algunos divergían en los detalles. Es llamativo el hecho de que Elena G. de White no vio la necesidad de corregir a estos escritores que citaban sus declaraciones para promover un concepto trinitario de Dios. Sin embargo, cuando Kellogg empezó a usar su terminología trinitaria para propagar su punto de vista panenteísta de Dios, ella insistió en que él utilizó mal sus declaraciones y despersonalizaba a Dios, mientras que ella mantuvo la personalidad de las personas divinas. Ella y sus contemporáneos, en su presentación de la personalidad y la obra del Espíritu Santo, estaban primordialmente interesados en guiar a la gente a una comunión personal, con un Dios personal, que transforma los corazones y las vidas.

69. Citado en F. M. Wilcox, "The Final Funeral Services," 7.